

## EL PROYECTO IT GETS BETTER COMO HERRAMIENTA CONTRA EL ACOSO ESCOLAR HOMOFÓBICO

Judith Velasco (apoyo@itgetsbetter.es)  
Gonzalo Garrido (contacto@itgetsbetter.es)  
Álvaro Ros (comunicacion@itgetsbetter.es)  
Víctor Pérez (presidencia@itgetsbetter.es)

It Gets Better España

La adolescencia se perfila como uno de los momentos evolutivos más conflictivos y estresantes para las personas por las exigencias que la sociedad impone a los y las adolescentes para adecuarse a los roles admitidos y establecidos por la sociedad, así como la gran emotividad con la que se experimentan todas las situaciones. A estos dos factores se unen, además, las características propias del desarrollo cognitivo y moral de los y las adolescentes, siendo uno de los elementos más relevantes el paso del pensamiento concreto al pensamiento abstracto en el que se fundamentan las ideas, y que permite elaborar planes y pensamientos a largo plazo. Así, los y las adolescentes, en los primeros años, tienden a mostrar el denominado “presentismo” o incapacidad para proyectar ideas y pensamientos a largo plazo. Esto explica que consideren sus dificultades como irresolubles y no puedan pensar en el futuro. La adolescencia es, además, el momento en el que se forja y/o asienta la identidad sexual y de género de cada uno y se comienzan a desarrollar intereses sexuales hacia los pares, todo bajo la presión social de adecuarse a los modelos aceptados socialmente, esto es, la heterosexualidad normativa. Partiendo de esta base, el contexto escolar, es uno de los escenarios más importantes para la socialización de los y las adolescentes, convirtiéndose en uno de los contextos clave para desarrollo de la personalidad y la identidad de las personas. Sin embargo, no es menos cierto que bajo un clima escolar inadecuado, los centros educativos son los lugares en los que más experiencias de discriminación y violencia se pueden observar. Los estudios sobre victimización entre pares muestran que más del 50% de los y las estudiantes LGBT han sufrido algún tipo de violencia escolar, concretamente acoso o *bullying*.

El acoso escolar se define como una situación en la que uno o más escolares ejercen conductas violentas sobre otro estudiante de manera frecuente y prolongada a lo largo del tiempo (Olweus, 1993). Esta victimización puede clasificarse según distintos motivos: por tipo de conducta (física, psicológica, verbal o relacional), por la visibilidad del fenómeno (directo o indirecto), por el medio en el que se ejecuta (acoso tradicional y ciberacoso) y por el motivo subyacente (sexista, xenófobo y homófobo), siendo esta última taxonomía, y concretamente en su vertiente homofóbica, la que centrará nuestra atención. El acoso escolar homofóbico es una forma de bullying en la que se dirigen conductas dañinas hacia personas que tienen o aparentan una orientación sexual diferente a la de la norma. Esta definición hace alusión, no sólo a los menores LGBT (lesbianas, gay, bisexuales, transexuales e intersexuales), sino también a todos aquellos alumnos y alumnas que no se adecúan a los roles de género tradicionales, y que son percibidos por sus compañeros como personas LGBT debido a la confusión tradicional entre el binomio sexo-género reinante en nuestra sociedad que interpreta de modo inseparable los roles de género con la orientación sexual.

Aunque la investigación previa ha mostrado que la victimización entre iguales produce una serie de consecuencias, tanto a corto como a largo plazo, en la salud psicoemocional de todos los implicados/as (Arce, Velasco, Novo, y Fariña, 2014; Velasco, Seijo y Novo, 2013) que van desde detrimento del funcionamiento psicológico deseable, que se manifiesta a través de infelicidad (Alikasifoglu, Erginoz, Ercan, Uysal, y Kaymak, 2004), soledad (Cava et al., 2010) y dificultades escolares (Strøm, Thoresen, Wentzel-Larsen, y Dyb, 2013), a trastornos psicológicos como depresión (Albores-Gallo, Saucedo, Ruiz, y Roque, 2011), ansiedad (Vaughan et al., 2010) y trastorno de estrés postraumático (Gren-Landell, Aho, Carlsson, Jones, y Göran, 2013), el caso del acoso homofóbico merece una mención especial, pues las consecuencias de este tipo de victimización son, incluso, más severas. Así, Hershberger y D'Augelli (1995) mostraron que el 42% de las víctimas de acoso homofóbico habían intentado suicidarse, al menos, una vez. En esta misma línea encontramos los estudios de Davis (2004), en el que señalaba que, mientras que el 45% de las víctimas de acoso

homofóbico habían contemplado el suicidio en los últimos 12 meses, el 35% seguía planteárselo en el momento de la evaluación; Rivers (2001) halló que el 53% de las víctimas británicas se habían autolesionado con frecuencia o habían intentado suicidarse debido a la victimización.

En el año 2010 se sucedieron en Estados Unidos una serie de suicidios de adolescentes homosexuales víctimas de acoso escolar en línea con lo expuesto. Ante tales hechos, el periodista sindicado y activista Dan Savage decidió compartir en su canal de Youtube un video en el que él y su pareja Terry Miller narraban sus propias experiencias con el acoso escolar en su adolescencia, y mostraban que habían sido capaces de ser aceptados por sus familiares, habían podido formar una familia y ser felices, insistiendo a los espectadores/as que, aunque no lo puedan ver ahora y todo parezca el fin, *todo mejora* (It Gets Better). Así, este vídeo se convirtió en un fenómeno viral a través de la red al que se sumaron miles de personas que sufrieron la marginación y la alienación de los demás a lo largo de sus vidas y que, al igual que Savage y Miller, compartieron sus historias vitales y de superación con el objetivo de transmitir un mensaje de esperanza y demostrar que la vida puede mejorar. Desde 2010 It Gets Better ha experimentado un espectacular crecimiento, contando en la actualidad con 501 organizaciones colaboradoras en Estados Unidos, más de 50,000 videos vistos más de 50 millones de veces. Hasta la fecha, el proyecto ha contado con la aportación de celebridades, organizaciones, activistas, políticos y personalidades de los medios, entre ellos Barack Obama, Hillary Clinton, Colin Farrel, Anne Hathaway, Tim Gunn, Ellen DeGeneres, y empresas como Google, Facebook, Pixar o miembros de universidades como Princeton o Harvard. Asimismo, del proyecto inicial surgieron filiales oficiales alrededor del mundo, en países como Chile, Ecuador, Italia, México, Moldavia, Paraguay, Portugal, Suiza, y recientemente España.

En nuestro país, se crea el proyecto It Gets Better en febrero de 2015 con la intención de brindar un mensaje positivo a los y las jóvenes españoles/as contribuyendo a la normalización y al fin de la discriminación para una sociedad más abierta y más justa en la que se respete la diversidad afectivo-sexual y de género; y

ayudarles a autorrealizarse y empoderarse para que logren desarrollar todo su potencial personal, académico y profesional. Para alcanzar este objetivo, una de sus principales funciones es proporcionar a los y las adolescentes información y recursos adecuados según sus características y situación personal desde un enfoque positivo, alejándose de la perspectiva tradicional negativista que focaliza la atención únicamente en las consecuencias negativas del acoso como medida disuasoria. Proyectos de investigación previamente desarrollados en el ámbito del acoso escolar mostraron la acuciante necesidad de elaborar una plataforma que unificase la gran cantidad de asociaciones y entidades que luchan por los derechos de las personas LGBTI en una única plataforma de referencia a la que pudieran acceder los usuarios y las usuarias. Bajo esta premisa subyacen tres principios (facilidad, simplicidad y coordinación) que, a su vez permiten la consecución de tres objetivos. En primer lugar la facilidad, en base a la que se pretenden aunar todos los recursos disponibles en una única plataforma, de modo que el usuario o usuaria que acceda a la web pueda seleccionar su casuística concreta y acceder al recurso más adecuado a sus características y ubicación geográfica. Segundo, la simplicidad de la información, esto es, a pesar de que existen multitud de recursos, no todos son fáciles de encontrar o de contactar. Muchas asociaciones funcionaron durante un tiempo y en la actualidad se encuentran inactivas. Es inadmisibles que la persona que busca apoyo inmediato tenga que discernir entre entidades y una vez que haya encontrado la que más se adecúe a su necesidad, descubrir que no está en funcionamiento. Y en último lugar la coordinación, para mejorar el proceso de toma de contacto de los usuarios/as con los recursos, es decir, informar a los usuarios/as de qué ofrece cada recurso y proporcionarle un contacto directo con el o la profesional, habiendo informado previamente de sus necesidades para conseguir una atención individualizada adecuada.

El usuario/a que requiere atención realiza una primera toma de contacto con It Gets Better a través de dos vías, bien a través de visualización de los videos testimonio o historias escritas, o bien a través de contacto directo con los y las responsables de It Gets Better a través del correo electrónico. La persona proporciona información específica sobre su situación, y en función de sus características y necesidades, evaluadas por un grupo de expertos/as entre los que se incluye una profesional de la

Psicología, se procede a seleccionar el recurso más adecuado. Desde su fundación hasta el momento It Gets Better España cuenta con más de 30 entidades colaboradoras, en su mayoría asociaciones LGBT, entre las que se encuentra *COGAM*, la *Fundación Triángulo* o *Arcópoli*, pero también asociaciones contra el acoso escolar general como *No al Acoso Escolar* o *Bule contra o bullying*. Entre los servicios que ofrecen nuestros colaboradores se encuentra atención psicológica, orientación, servicios jurídicos, sexología, recursos legales y jurídicos, acompañamiento y actividades de ocio de grupos de jóvenes a lo largo de todo el estado español. Así, aunque el target de la asociación son las víctimas de acoso escolar homofóbico, las víctimas de acoso escolar por cualquier otro motivo también tienen cabida en It Gets Better España, así como cualquier persona, LGBT o no, que quiera colaborar con acciones que luchan por los derechos LGBT. Con este proceso se garantiza que los usuarios y usuarias obtengan la mejor atención posible, al ser enviados/as a recursos que han sido analizados y probados exhaustivamente antes de formar parte de nuestra base de datos. Es posible incluso obtener ayuda psicológica a través de Internet gracias a la colaboración de profesionales de la salud mental que ofrecen sus servicios para todas aquellas personas que no pueden acceder a servicios adecuados debido a su localización geográfica o por motivos personales. Actualmente cuenta con la colaboración de asociaciones, celebridades, personal investigador, y políticos/as, así como un alto nivel de participación ciudadana a través de sus eventos y redes sociales. En lo referente a las actividades, It Gets Better España ha participado en diferentes eventos nacionales de carácter festivo como el Pride 2015, de carácter académico-formativo como las I Jornadas sobre la Igualdad de Trato y la No Discriminación y los cursos de formación en lengua inglesa con estancia en California "Explore USA" en colaboración con el centro de idiomas Washington School. Todas estas actividades han conseguido dar visibilización a una casuística muy concreta, el acoso escolar homofóbico, que ha sido tradicionalmente ignorado por ser un subtipo de violencia clasificado en una categoría superior, el acoso escolar tradicional.

Todo lo expuesto hasta ahora nos ha permitido conocer la realidad de los y las adolescentes LGBT, que experimentan situaciones de discriminación y marginación

con mayor frecuencia que los adolescentes heterosexuales, y que además está, en muchas ocasiones, acompañada del rechazo o la no aceptación de redes de apoyo como la familia. Esto lleva a que experimenten consecuencias más severas y duraderas que las víctimas no LGBTI y por tanto, al desarrollo de herramientas y estrategias específicas. Como hemos visto, se ha formado un gran movimiento social en torno a It Gets Better y el concepto de resiliencia en el que se basa la campaña, sin embargo, pese a las buenas intenciones no se contaba con datos empíricos para sustentaran científicamente que su situación personal va a mejorar. De facto, voces críticas han señalado que no se trata de una realidad generalizable que vayan a experimentar todos los adolescentes, y que hay personas para las que las cosas no mejoran aunque pase el tiempo. En este contexto se enmarcan los trabajos de Birkett, Newcomb, y Mustanski (2015) y Robinson, Espelage, y Rivers (2013) que analizan la influencia del apoyo social en el bienestar psicológico y emocional de las víctimas de acoso escolar homofóbico a lo largo de toda su adolescencia. En el primer estudio, Birkett et al. (2015) desarrollaron un estudio longitudinal a lo largo de 3 años y medio en el que participaron 231 jóvenes de entre 16 y 20 años ( $M = 18.74$ ,  $DT = 1.33$ ) de Chicago, 108 varones y 123 mujeres, que se identificaban a sí mismos/as como LGBTI o cuestionándose su heterosexualidad. Se establecieron 6 hitos temporales en los que los participantes cumplimentaban una serie de cuestionarios en los que se recogían ítems relativos a su salud física y mental (mediante la escala BSI 18), apoyo social (Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido), experiencias de victimización (cuestionario de elaboración propia) y conductas relacionadas con la salud (i.e., conductas de riesgo como sexo sin protección o consumo de sustancias). Los resultados mostraron que los niveles de estrés de los y las adolescentes LGBT disminuyeron a lo largo de la adolescencia alcanzando un nivel mínimo en la adultez temprana. Adicionalmente, hallaron que el decremento de los niveles de ansiedad estaba directamente relacionado con la disminución de conductas de victimización por parte de los compañeros/as de clase, y este, a su vez, se reducía cuanto mayor era el apoyo con el que contaban. De hecho, una de las conclusiones más interesantes de este estudio es que la situación personal de las víctimas puede mejorar no sólo por el paso del tiempo, sino porque a medida que los y las jóvenes crecen, comienzan a

buscar grupos con los que relacionarse más similares a ellos y ellas, lo que les lleva a contactar, en muchas ocasiones, con asociaciones y entidades de personas LGBT que les ayudan a entender su situación y a solventar los problemas psicológicos y relacionales derivados de la victimización y la alienación de los pares.

Por su parte, Robinson et al. (2011) desarrollaron un estudio en el que participaron 4,135 estudiantes británicos/as a los que se realizó un seguimiento a lo largo de 6 años, comenzando cuando éstos/as contaban con 13 años. Los autores encontraron que a los 13 años, el 57% de las participantes que se declaraban lesbianas o bisexuales habían sufrido acoso escolar, mientras que para los chicos que se identificaban como gay o bisexuales el porcentaje era del 52%. Cuando se repetían las evaluaciones en el último periodo, esto es, a los 19 años, estos mismos sujetos afirmaban haber experimentado un descenso significativo en los niveles de victimización, reduciéndose al 6% en el caso de las mujeres y al 9% en el de los hombres. Estos resultados mostraron, además de que los niveles de ansiedad y de victimización se reducen con el paso del tiempo, que el carácter de los centros escolares influye significativamente en el desarrollo de los y las estudiantes. De este modo, Robinson et al. (2011) señalan que aquellos centros más inclusivos o *gay friendly* en los que se abogaba por un clima de compañerismo y valores positivos, y en los que los y las docentes se mostraban contrarios al acoso y a la homofobia, mostraban resultados de bienestar y ajuste psicológico superiores a los centros en los que no se apoyaba a los y las jóvenes LGBT.

## **Conclusiones y propuestas**

Los dos estudios presentados son una prueba empírica de la importancia que reviste contar con apoyo social, no sólo de modo concurrente a la victimización para reducir los efectos negativos de las agresiones a corto plazo, sino también a largo plazo, incidiendo directamente en el bienestar psicológico adulto de las víctimas de acoso escolar homofóbico. Estos hallazgos ponen de manifiesto la relevancia de la prevención primaria basada en una educación sobre la diversidad afectivo-sexual completa que debería iniciarse en los centros escolares desde la educación primaria.

Conocer desde edades tempranas las distintas opciones sexuales y de género llevaría a evitar el desarrollo de ideas preconcebidas y prejuiciosas basadas en estereotipos perpetuados por la sociedad que llevan a futuras situaciones de discriminación. Asimismo, es necesario que el profesorado cuente con una formación adecuada, no sólo en diversidad, sino también sobre acoso escolar, concretamente, el modo de identificarlo e intervenir. A pesar de que en los últimos han proliferado multitud de programas y protocolos de intervención, los profesionales manifiestan frecuentemente la falta de formación específica en acoso, una de las situaciones de violencia más frecuentes y dañinas a las que se enfrentan. Así, es necesario proporcionar herramientas de prevención e intervención temprana para ser aplicadas en los centros educativos, así como proporcionar formación y pautas de actuación a familias y profesorado para intervenir ante situaciones de acoso escolar, y en especial, homofóbico. Como hemos mostrado a lo largo de este trabajo, la existencia de climas abiertos y tolerantes y profesorado sensibilizado en materia LGBTI influye positivamente en la salud psicoemocional de los y las adolescentes LGBTI, por lo que es fundamental abogar por la creación de perfiles aliados entre el profesorado y entre los propios compañeros y compañeras que luchen por los derechos y la igualdad de todas las personas. En nuestro país surgen cada vez más recursos para conseguir tales objetivos, que con su trabajo y el de los y las voluntarias que los forman consiguen cambios tangibles en la realidad social. Sin embargo, el cambio ha de ser más profundo, y debe ser impulsado desde los propios centros abogando por una educación en valores, en diversidad afectiva-sexual y de género transversal y complementaria a la educación formal, tan valorada en nuestro contexto. Es necesario hacer llegar a los y las estudiantes un mensaje positivo de apoyo y esperanza, instando a que sean aceptados y valorados por ser como son, y que en caso de que lleguen a experimentar dificultades en sus relaciones interpersonales debido a sus características personales (género, sexo, orientación, raza, etc.), que haya personas aliadas que les inspiren a seguir adelante y a ver que todo mejora.